

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## EL CANTE PRIMITIVO ANDALUZ

### “LA COPLA”

**B**AJO el cielo de Andalucía, una llamada divina arraigó durante siglos intacta; quizás el espectro de una religión milenaria se expresaba en nuestros “cantaos”, escasos elegidos, quienes de labio a corazón la transmitían a sus descendientes para mantener viva la fe de la nueva generación.

Desgraciadamente, el rito se interrumpe y ya a la nuestra apenas llega el eco venerable de aquellos ases del cante grande conocidos como “reondos”, es decir, que dominaban todos los cantos primitivos andaluces, y que se llamaban El Tío Luis el de la Juliana, maestro de El Fillo; éste, a su vez, maestro de Silverio, y El Loco Mateo.

Después tenemos a los hermanos de El Fillo, que son Curro Pablas y Juan Encueros; a José Cantoral, Luis Jesús, Sebastián el Chato de Jerez, El Señor Manuel Molina Curro Molina, El Viejo de la Isla, Paquirri, Rojillas, Juanaco, El Planeta, Frasco el Colrao, Santa María, Carito, Los Marrurros, Diego el Marrurro, El Tío Luis el Cautivo, Manuel Lobato el Loll, Paco la Perla, El Tío Vicente el Macarrón, Perico el Gallego, Salvaoriyo el de Jerez, Paco la Luz, José Durán Mediavilla, Juan de Dios, Curro Durse, Diego el Lebrijano, Juan el Pelao, Enrique el Mellizo, Tomás el Nitri, Paco el Sevillano, Fernando el Mezcle, José Lorente, Eduardo Porreta, Enrique Ortega, Juan Junquera, Miguel Cruz Macaca, Juan Soto Montero, Juan Torre, Antonio Silva el Portugués, Ramoncillo el Ollero, Fernando Sánchez el Herrero, Los Puya, Antonio y Manuel Cagancho, Manuel de Soto y Loreto, Manuel Torre El Niño de Jerez, Tío José de Paula, Joaquín el de la Paula, Francisco Lema Fosforito, Juan

Jambre, Juanito Mojama, Tomás de Soto Reyes, Tomás Torre, Francisco Fernández Cabeza, Manuel Fernández y Sánchez Garrido, El Puli, Antonio Vargas Frijones, Joaquín, Onofre, Niño Medina, Manolo Escasena, don Antonio Chacón y El Cuarteto Malagueño, que lo componían Antonio Ortega Juan Breva, Juan Ríos el Canario, Juan Trujillo el Perote y El Niño de Pomares.

En Granada teníamos a José el Granáino, El Calabacino, Paquillo el del Gas, el Tejerenguero, Eduardo Gálvez Fernández y a su hijo Francisco Gálvez “Yerbagüena”.

Poco nos va quedando de Diego Bermúdez el Tío Tenazas, El Pena, padre e hijo; Fernando Rodríguez Fernando el de Triana, Cayetano Muriel El Niño de Cabra, Manuel González el Cojo de Huelva, Tomás Pavón, Manuel Centeno, Joaquín Vargas el Cojo de Málaga, Rafael Ramos Antúnez el Niño Gloria, José Cepero, Pepe Tejada, Manuel Vallejo, El Mochuelo, El Rojo, El Alpagateiro, El Chilaes...

En la actualidad tenemos a Alvaro de la Isla, Angellillo, Antonio Núñez Chocolate, Antonio Fernández Díaz Fosforito, Antonio Fernández de los Santos El Chaqueta, Antonio Mairena, Antonio Molina, Aurelio Sellés, Bernardo Álvarez Pérez Bernardo el de los Lobitos, Calderas de Salamanca, Canalejas de Puerto Real, Chiquito de Triana, don Antonio Ranchal y Álvarez de Sotomayor, Enrique El Culata, Enrique Vargas El Príncipe Gitano, Fernando Fernández Monje Terremoto, Francisco Antulín Gallego El Niño de Almadén, Francisco Díaz García Curro de Utrera, Jacinto Almadén, José Durán, José Núñez Meléndez Pepe el de la Matrona, Pepe Albaicín, Juan Acosta, Juan y Manuel Ro-

mero Pantoja Los Guapos, Juan Martínez Vilchez Pericón de Cádiz, Juan Talegas, Juanito Osuna, Juanito Valderrama, Los Hermanos Toronjo, Manuel Celestino Cobos Cobitos, Manuel Fernández Sernita, Manuel Ortega El Caracol, Manuel Avila Rodríguez, Manolo El Malagueño, Manolo Manzanilla, Manolo Soto, Manolo Osuna, Manolo Valencia El Diamante Negro, Pepe el Culata, Pepe Torres El Pinto, Porrinas de Badajoz, Rafael Farina El Príncipe Gitano, Rafael Herrera Arana Rafael de Jerez, Rafael Romero El Gallina, Roque Montoya Heredia Jarrito, Victoriano Gamoneda Ballester El Niño de Málaga, José Tejada El Niño de Marchena, El Niño de Lanjarón.

Entre las “cantaoras” eran “reondas” La Loca Mateo, Carmelita Borbolla, Rita la Cantaora, Dolores Parrales La Parrala y Mercedes La Chata.

**Siguiriyeras:** María Valencia la Serrana (de Jerez), Antonia La Lora (de Cádiz), Isabel Ramos Moreno Isabelita de Jerez y La Lobata.

**Playeras:** María La Jaca y María Borrico.

**Soleaeras:** La Andonda, La Jeroma, La Juanaca, La Bilbá, Soleá la de Juanaro, Juana Ruca, Luisa la del Puerto, Soledad, La Tití, La Piñonera, Merce Fernández Vargas La Serneta.

**Por Tonás:** Tía Sarvaora.

**Malagueñeras:** La Bocanegra, La Rubia de Málaga, Paca Aguilera, La Rubia de Cádiz, La Agueda y Trinidad Navarro La Trini.

**Por Rondeñas y Javeras:** Pepita Ramos La Niña de Marchena.

**Por Cartageneras:** Concepción Peñaranda La Cartagenera, La Satisfecha, Emilia Benito.

**Por Cantañas:** María La Macarrona.

**Por Alegrías:** La Escribana.

**Por Bulerías:** Luisa Ramos La Pompi.

**Milonguera:** Pepa Oro.

**Por cantes livianos y cantes camperos:** Dolores Jiménez La Niña de la Puebla y Adelfa Soto.

En la actualidad tenemos a las “cantaoras”: Anica La Pirifaca, Antonia Suárez, Antoñita Moreno, Antonia de Linares, Ana María La Jerezana, Antonia Vargas La Perla de Cádiz, La Andonda, La Antequerana, Ana María Moya, Bernarda y Fernanda de Utrera, Carmelita del Monte, Clara María Alcalá, Angelita Gómez, Conchita Bautista, Chana de Cádiz, Gracia Montes, Luisa Ortega, La Paloma, La Niña de Antequera, La Paquera de Jerez, La Trini, Lili Jiménez, La Niña de Cabra, La Sayago, Manolita de Jerez, Marifé de Triana, Marifela, Marisol Reyes La Novia de Madrid, Pepa de Utrera, Pastora La de los Tientos, Pastora Ruiz, Pastora Quintero, María Gómez, María Vargas de Sanlúcar, Rocío Tirado, Rosa Morena.

Pero, sobre todas, la maravillosa voz de Pastora Pavón La Niña de los Peines, la empetratriz del cante grande y flamenco, que con su voz de oro y la de Manuel Torre El Niño de Jerez, que fue el “cantaor” gitano de más rango y emotividad expresiva, el hombre de mayor cultura en la sangre, sentidor intuitivo de los “soníos negros”, con su gran voz machuna de temple brusco, son los que en estos últimos tiempos mejor han cantado, porque son los que mejor hacen “son”, requisito indispensable para poder cantar bien.

Porque paralelamente al interés que esta cuestión suscita en el grupo selecto de nuestros modernos compositores y críticos, la masa anónima del pueblo, la que mantuvo con fervor el culto del antiguo canto, de sus altares se aleja.

Se desdeñó injusta y torpemente al “cantaor” y el “vate” pudo morir, por no haber empeño en evitarlo; y hubiera muerto fatal y definitivamente, porque su acento es tan “hondo”, tan vivo, que no podía conservarse disecado en un signo, ni abarcarse en una fórmula, a no ser que una nueva técnica inventase la notación matemática de la gracia.

Pero el avance científico actual ha logrado realizar el milagro.

En estos últimos tiempos, en que el disco gramofónico parecía haber muerto, resucita con increíble fuerza, por las nuevas técnicas empleadas para la grabación del sonido, realizado con el enorme valor del recital directo, auténtico, preciso y vital, que recoge tanto el ritmo interno como la inflexión exacta del sentido tonal para cada palabra, para cada frase, y, sobre todo, la forma y el “modo” de decir y cantar de cada ejecutante.

El campo que el sonido, como vehículo del conocimiento musical, ha abierto es, en verdad, insospechado, pues la cultura musical alcanza por los medios actuales una notable y rápida difusión.

La impresión magnetofónica da comienzo a una nueva era para poder oír a la generación de “cantaos” y “tocaos” actuales y poder mejorar los cantes y toques aún conservados; pues de no existir este procedimiento técnico se hubieran perdido para siempre, como ya otros tantos han desaparecido, desgraciadamente.

Hoy se puede grabar una Antología del canto primitivo andaluz, bastante extensa, al poder aportar todo el material existente de cantes y toques flamencos, pudiéndose apreciar su evolución al escuchar los felices y escogidos frutos creacionales y el valor generacional de los antologados; al mismo tiempo que documento humano, serviría de historia y archivo, con la gracia de ocupar muy reducido, esta magnetoteca, de carácter excepcional.

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## EL CANTE PRIMITIVO ANDALUZ

### “LA COPLA”

(CONTINUACION)

La siguiiya, por ejemplo, no obstante su propia sencillez inconfundible, altera hasta el infinito la gama ondulante de su línea melódica, según la emoción circunstancial del que la canta; tan es así, que el verdadero “cantaor”, el que pudiéramos llamar genial, jamás se repite a sí mismo, y aun dentro de la aparente unidad de su estilo, incesantemente, conforme va cantando, inventa.

Ningún cante flamenco se puede llevar al pentagrama.

Las Cantigas del Rey Sabio, las canciones de trovadores, troveros y minnésinger están escritas en notación musical enigmática, cuya clave se perdió y cuya música existió tres siglos antes.

Los sacerdotes coptos, a principios del siglo XIX, no sabían nada de la música que tenían anotada en sus viejos manuscritos.

Los sacerdotes griegos tampoco daban razón de la música de sus misales y libros de coro.

Los clérigos de la capilla mozárabe de Toledo, hace muchos años, tantos que suman siglos, olvidaron la significación de los neumas en que se anotó la música que cantaban en el siglo XII.

Por desconocimiento de ella se le llamaba ficta o falsa despectivamente en aquel tiempo; con la música andaluza medieval lo mismo sucede, y se encuentra en los Cancioneros del Arsenal de Saint Germain des Prés, en la Biblioteca Nacional de París.

No existe un solo documento que pueda

indicar lo que fue la música hebraica o mozárabe del tiempo de la dominación islámica en España.

En el gran incendio del monasterio de El Escorial, el día 7 de junio de 1671, y el del 1 de octubre de 1872, ocasionado al caer un rayo en la biblioteca, fueron pasto de las llamas preciosos documentos manuscritos de música árabe, encontrándose entre ellos algunos librados en otro tiempo de los autos de fe, y eran muchos cantos populares andaluces, la mayoría de ellos de origen granadino.

#### LA MUSICA, LA POESIA Y EL CANTO, EN EL PALACIO DE ABD EL - RAHMAN, EN CORDOBA

Los poetas árabes granadinos recuerdan a Ziryab, colocándolo a la misma altura y rango del celeberrimo Mabed (1).

Alí Ben Ziryab (cuyo nombre quiere decir “pájaro negro, de canto melodioso”) fue un célebre laudista y cantor de origen persa, nacido al final del siglo VIII. Músico en el Irak, cantor en la corte de Bagdad, cliente de los Califas abásidas y llamado a Córdoba por el emir Abderramán II (790-852), quien le colmó de honores haciéndolo su favorito.

(1) “Analectes sur l’histoire et la littérature des Arabes d’Espagne por Al-Makkri”, por M. M. R. y Dozy.

La música en la Andalucía musulmana era un arte entrañablemente popular, sentido por el pueblo como una necesidad característica de su alma atormentada; hasta tal punto se embriagaba el pueblo en ella, que el canto y la música fueron condenados por muchos severos muslines, fundándose en algunas sentencias del Corán.

Según el Makkari, “Ziryab, a media noche, se despertaba súbitamente, llamaba a sus esclavas Chartan y Honaidach, y éstas tomaban el laúd y hacían música; después, él escribía hasta volverse a dormir”. Era algo extraordinaria su voz, tanto por la conformación anatómica de sus cuerdas vocales, que le prestaban un timbre tan viril, grato y especial, como por su formidable temperamento lírico y “jondo”, dando su especial tono y su sentido estético y emocional a las canciones romanceadas de línea melódica pobre, sin matices ni flexiones del viejo Oriente.

Era un espíritu superior, un temperamento de artista exquisito como ha de serlo todo el que aspire a ser un intérprete fiel de lo “jondo”.

Fue un gran lírico, improvisador e intuitivo, solitario y sentimental, fundador de la escuela nacional y el más rico precursor del Tío Luis, Silverio, El Fillo, etc.

Por esa música y ese canto popular que interpretó a maravilla, aparece como el genial creador del canto primitivo andaluz, o sea el “cante jondo”.

Entre aquellas canciones populares de la Andalucía musulmana y otras posteriores “jondas” hay parentesco íntimo; basta cotejar xácaras o jácaras, cañas, polos, playeras, siguiiyas, etc., y otras canciones oídas hoy con las árabes y judías.

Ziryab, a más de conocer historia, literatura, ciencias y artes, era un excelente poeta y tenía la memoria más grande conocida, pues se sabía la letra de más de diez mil canciones.

En sus lecciones de canto, el alumno comenzaba por el Anaxir (La Recitación); como segundo ejercicio, vocalizaba acompañado por un instrumento de percusión; después, el canto simple o llano; más adelante, los géneros movidos, y terminaba la enseñanza cuando cantaba los Hezeches, siendo entonces considerado como un perfecto Tárax (de Taba, sentirse a gusto) y de donde procede la voz trovero y trovador o productores de Tárax.

#### CANTE JONDO

El cante jondo, solera medular del cante flamenco, lo defino así: El cante jondo es el canto resultante e independiente de la mezcla de los cantos oriental, hebraico, mozárabe y de la primitiva música litúrgica cristiana, apropiado por el andaluz, y especialmente por el gitano, para expresar la pena, el dolor, el amor y la muerte.

Según el “sufi” pakistani Aziz Balouch, la etimología de la palabra “jondo” proviene del idioma sindhé, de la raíz “ind”, que significa algo así como “canto del alma”.

#### TERMINOLOGIA FLAMENCA

Sentir el cante equivale a oír cantar flamenco.

En el cante jondo, a la mujer se le llama Pena.

Melisma o floreo vocalizado es así llamado a la reunión de varias notas cantadas sobre una misma sílaba.

Las melismas de la melodía flamenca y sus peculiares matices expresivos son el “eco gitano” o “desnudo grito calé”, también conocido por “rajo” o “por cierto desgarró”; es la voz áspera elemental, la voz ronca rozada y recia, es la “voz gutural emitida con tensión”.

Para poder emitir la voz con ese timbre especial se requiere poseer una laringe con una constitución anatomofisiológica especial, así como en su mecanismo, para poder llegar a dominar el “saber estirarla”; sólo posee esta cualidad especial la laringe gitana o la de aquellos en quienes prevalecen rasgos raciales de ascendencia oriental.

El hindú, el javanés y el árabe pueden reproducir fácilmente sonidos análogos a los que emite el “cantaor” de voz “afillá” e incluso adaptarse al sentido musical del canto flamenco.

#### CLASIFICACION DE LA VOZ

Se llama voz “jonda y afillá”, por ser el “cantaor” gitano El Fillo quien poseyó en toda su áspera pureza este tipo de voz, la más bella dentro del arte flamenco, y desde entonces, sus discípulos así la denominaron.

Está la voz “redonda” o “flamenca”.

La voz natural de pecho, a pleno pulmón y garganta, con “rajo”.

La voz machuna y viril, pero más dulce y pastosa.

La voz de fácil emisión, agradable, fresca y flexible.

Y la voz de “falsete” (solamente adecuada a los cantes con floreo).

Gorjeo es la acumulación de notas sobre una sola sílaba.

Tiento es el floreo, ejercicio o prueba que con la voz o con el instrumento hace todo ejecutante antes de la composición que va a interpretar.

(CONTINUARA)

(Todos los derechos reservados por los herederos del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## EL CANTE PRIMITIVO ANDALUZ "LA COPLA"

(CONTINUACION)

El "cantaor" necesita conocer el difícil arte de la coordinación o encaje de la letra en la música.

Intuitivamente, cada "cantaor" lo resuelve a su manera.

La voz, en el desarrollo del cante, adiciona elementos vocales que le sirven para matizar y dar caracteres especiales.

El "ay" en la copla puede ser inicial, medio y final.

El "ay" inicial puede ser de entrada o temple y el "ay" particular de cada cante y estilo.

Existe un "ay" especial, por ser toda una introducción, en la caña.

Los "ayes" de máxima pureza son los iniciales de la siguriya y los tientos.

Hay "ayes" que no son puros, sino asociados a elementos típicos, como "tiritiriri... ay..." o "lerelerele... ay..." (de la soleá).

En los cantes festeros gitanos, el "ay" se sustituye por el

tara ta tran tran tran  
tara ta tran tran tran  
tara ta tran tara ta tran  
tara ta tran tran tran tran...

(de las alegrías de Cádiz)

Trajilitrajilitraji  
trajilitrajilitra...

(inicial de las bulerías)

Este primitivo y místico elemento verbal se encuentra en el interior y al final del cante, por extrañas sílabas dichas a velocidad vertiginosa.

### VIBRACIONES

Se llama "babeo" a la vibración labial que juega con la "b" como es el rapidísimo "bobo" intercalado en la estrofa del cante.

La vibración gutural, con típico gangueo, sustituye al "ay" limpio en un "ay" destimbrado que semeja angustia y sollozo; esta vibración sustituye la "s" final de la estrofa por una "j" prolongada.

El "cantaor" puro tenía que marcar el compás con la "varita de estilo", símbolo del ritual cante jondo e indispensable para que el cante marchara bien.

El cante jondo posee rasgos rítmicos y melódicos que le hacen más rico y original que las melodías zadanis marroquíes, que no coinciden con el cante jondo más que en los caracteres comunes a toda música oriental, incluida la japonesa, pero conteniendo mucho de la indostánica y javanesa.

### AMBIENTACION

La música que todavía hoy se conoce en Marruecos, Argel y Túnez con el nombre de "música de los moros de Granada" guarda una gran afinidad con algunas canciones andaluzas.

El cante, para ser bien oído y ejecutado, necesita una ambientación adecuada.

Escuchado en la intimidad de los gitanos, es indispensable para alternar en la fiesta la presencia de vino "negro".

La bebida es indispensable para "templar" la reunión, inspirar al "cantaor" y alegrar a la concurrencia que ornamenta la fiesta con palmas, pitos y jaleo.

El arte de las palmas exige sean batidas correctamente.

Estas pueden ser sencillas, dobles, contrarias, sonoras, sordas, etc.

Pitos son los sonidos producidos por los chasquidos digitales rítmicos.

Percusiones son los sonidos producidos con la palma de la mano o con los nudillos sobre el tablero de la mesa o la silla; también el "tocaor" produce este tipo de sonido sobre la tapa de su guitarra.

Jaleo son los gritos espontáneos de los concurrentes y las interjecciones que sirven para estimular a los ejecutantes.

El zapateo y el taconeo, juntamente con los "¡olé!".

el sedimento de innumerables influencias estéticas.

La copla flamenca tiene en su letra caracteres distintivos, tendencia filosófica y sobriedad expresiva.

En la copla gitana la letra tiene sabor singularísimo, inimitable, con lenguaje pintorescamente incorrecto, subrealismo descriptivo y una gran ternura.

### CANTES

Los cantes se clasifican en dos grupos: cante jondo, cante grande o cante bueno y cante flamenco.



Mapa de Andalucía con distintos lugares donde nacieron muchos de los cantes flamencos y su distribución.

El jaleo tiene su origen árabe y éstos lo llamaban "almasafih", así como los "¡olé!" del cante son todavía los gritos "¡Walláh!" (¡Por Dios!) con que corean los árabes toda recitación poética.

### CANTAORES

Los "cantaores" son recreadores o repetidores.

El "cantaor" jondo perfecto debe poseer una voz de barítono o de bajo, porque este cante debe ser dicho sólo por machos y así poder expresar la gran virilidad de los cantes de Andalucía.

Tanto el cante como el baile flamenco es

El cante jondo tiene, a más del rango que le presta su antigüedad, la gran dificultad técnica de ejecución en el estilo y compás, el enorme aliento físico y emocional del ejecutante y el tema noble a tratar, sea sentimental, anecdótico o filosófico.

(CONTINUARA)

(Todos los derechos reservados por los herederos del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

I

## EL CANTE PRIMITIVO ANDALUZ

### “LA COPLA”

(CONTINUACION)

El cante jondo gitano es sobrio y se distingue por la enjuta brevedad de sus tercios, sin calderones, y si posee todos los caracteres calés es de especial belleza cuando la voz tiene auténtico “eco gitano”, o sea la voz con “rajo”.

Don Manuel de Falla dijo:

“Se da el nombre de cante jondo a un grupo de canciones andaluzas cuyo tipo genuino creemos reconocer en la llamada “sigüiriya gitana”, de la que proceden otras, aún conservadas por el pueblo, y que como los polos, martinetes y soleares, guardan altísimas cualidades que las hacen distinguir dentro del gran grupo formado por los cantos que el vulgo llama flamenco.”

Admitida la sigüiriya gitana como canción tipo del grupo de las de cante jondo, y antes de subrayar su valor desde un punto de vista puramente musical, declararemos que este canto andaluz es acaso el único europeo que conserva en toda su pureza, tanto en su estructura como por su estilo, las más altas cualidades inherentes al canto primitivo de los pueblos orientales.

#### CANTE FLAMENCO

Esta última denominación, sin embargo, sólo debiera en rigor aplicarse al grupo moderno que integran las canciones llamadas malagueñas, granadinas, rondeñas (tronco ésta de las dos primeras), sevillanas, peteneras, etc., las cuales no pueden considerarse más que como consecuencia de las antes citadas.

El aumentar a este árbol la rama de seguidillas se debe al querer aunar el trabajo del maestro Falla con lo anteriormente expuesto por el padre Soler (finales del siglo XVIII), padre Angles, Albéniz, etc., perfectamente comentado por el crítico belga, mi distinguido y admirado amigo Louis Quévreux, al hacerlo respecto a mi capítulo sobre cante jondo en el libro “Falla y Granada”.

De las seguidillas manchegas nacen los boleros (cante y baile), así como las sevillanas, sevillanas corraleras (cante y baile); pero las otras variedades sólo se bailan.

Otra variante es la seguidilla murciana.

Del estudio hecho por Carlos y Pedro Caba, para la interpretación libre del alma andaluza, resumiendo, dice: En Andalucía confluyen la desesperación filosófica del Islam, la desesperación religiosa del hebreo y la desesperación social del gitano.

Esa distinción permite clasificar el cante así:

**Moriscas:** Rondeña, malagueña, granaina, fandango, tarantas.

**Hebreas:** Soleares, saeta, tientos.

**Gitanas:** Seguidillas, playeras, martinete, debla, liviana, alegrías, bulerías.

**Flamenco:** Petenera, fandanguillo, carcele-  
ras, marianas, cartageneras, cantes de Levante, etc., etc., son formas cultas; murcia-  
nas, cante de mina (de Murcia la mora),  
cante de cárcel.

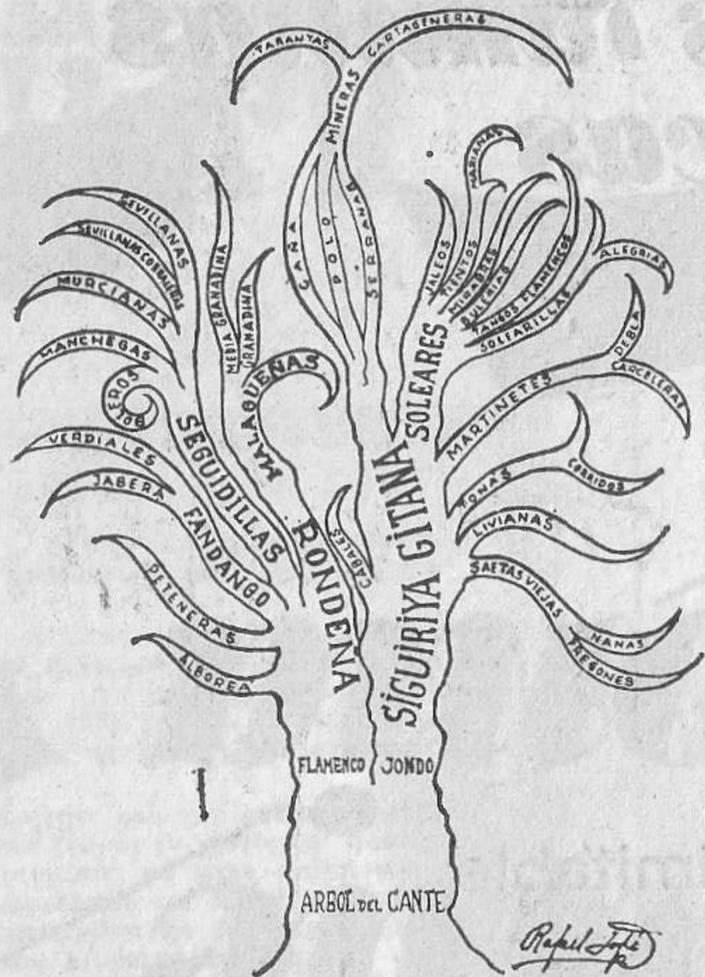
#### LA COPLA GITANA

La copla gitana o el cantar andaluz se distingue de sus afines, unas veces, en la potencia hiperbólica; otras, en la epigramá-

tica, y las más, en la vivacidad del concepto y la oportunidad de las conclusiones.

Aquellas que están inspiradas en la delicadeza de los sentimientos o en profundas amarguras internas adolecen de vaguedades que tienen gran encanto para el que está iniciado en los secretos del sentir popular.

Cuando la copla es el resultado de un deseo voraz, de un transporte amoroso o de una indomable propensión, el cantar se agudiza o se redondea; es semejante a la maza que usa el gitano.



Árbol genealógico del canto primitivo andaluz o cante jondo. Basado en el estudio de estos cantos por don Manuel de Falla, según cartas y manuscritos inéditos enviados a don Miguel Cerón Rubio para el Primer Concurso de Cante Jondo de Granada, en 1922.

La vena del pueblo es inagotable; una vez hallado el tesoro del ritmo y del verso, se sirve de él continuamente y lo acomoda a todos los momentos de su accidentada existencia. Canta a todas horas, en toda ocasión y en todo tiempo; cuando trabaja y cuando descansa; en el taller y en la casa; en el campo o en el templo; con cantares expresa su amor a la patria y su odio al

invasor; si no muere cantando, como el cisne, se va, en cambio, cantando hacia el campo de batalla y celebra con cánticos la victoria.

Las canciones se pueden dividir en cuatro grupos: amatorias, tristes, epigramáticas y jocosas; a más, las nanas, refranes y advinanzas.

El amor y la tristeza son la verdadera fuente donde el pueblo ha bebido siempre sus más frescas e íntimas inspiraciones.

Hay coplas cuya dureza de expresión sorprenderá seguramente a los que no estén familiarizados con los dichos de nuestra tierra, por su alarde fogoso y apasionado o por la “mardisión gitana”:

¡Mala puñalá te peguen  
que te parta er corasón!  
Lo que has jecho tú conmigo  
no te lo perdone Dios.

Hay pueblos en nuestra provincia que tienen sus cantares propios, y de ellos salieron “cantaores” notables, como de La Peza salió la “cantaora” llamada Africa, que cantó en el Café de Silverio, en Triana, haciendo célebre esta copla en Sevilla:

Soy de La Peza, pezeña;  
de los montes, montesina;  
y para servir a ustedes,  
soy de Graná, granaina.

En Güéjar Sierra se cantan por las fiestas algunas coplas, siendo típicos estos fandangos arrieros:

Esta noche no he venio  
temprano a pelá la pava,  
por vení con los amigos  
a echarte la serenata.

El gitano celoso así canta:

Cuervos te saquen los ojos  
y águilas el corazón,  
y serpientes las entrañas  
por tu mala condición.

¡Mal tiro le den que muera  
a aquel que tuvo la culpa  
de que yo te aborreciera!

¡Este queré de nosotros  
tié que meté más ruío  
que un día e terremoto!

¡Permítalo Dios...!  
Que con el cuchillo que matarme quieres  
te mataré yo.

(CONTINUARA)

(Todos los derechos reservados por los herederos del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## EL CANTE PRIMITIVO ANDALUZ

### “LA COPLA”

(CONTINUACION)

La expresión amorosa dice:

**El amante es como el niño  
que se enoja y tira el pan,  
que en haciéndole cariños  
se lo come y pide más.**

**Sombra le pedí a una fuente  
y agua le pedí a un olivo.  
Que me ha puesto tu querer  
que no sé lo que me digo.**

**De una costilla de Adán  
hizo Dios a la mujer,  
para dejar a los hombres  
ese hueso que roer.**

**Er querer quita er sentío.  
Lo digo por experiencia,  
porque a mí me ha sucedido.**

El enamorado dice al objeto de su pasión:

**¡Quién fuera peine en tu pelo,  
y alfiler en tu pechera,  
y ruedo de tus enaguas,  
y lazo de tus chinelas!**

**Hágame usted unos zapatos  
con el tacón que levante,  
que soy chiquita y no alcanzo  
a los brazos de mi amante.**

**No quisiera más ventura,  
ni más dicha merecer,  
que de tu boca a la mía  
no cupiera un alfiler.**

### EL PIROPO

El pueblo, que es todo espontaneidad, siente al contemplar la belleza plástica raptos de entusiasmo que se traducen en apasionadas exclamaciones; esto es el piropo. Resumida esencia del elogio español, nativo en Andalucía y que Madrid le añadió algo de su casticismo.

Expresa, al brotar espontáneamente del hombre, el culto que se da en esta región a la mujer hermosa; el entusiasmo y admiración a la forma que produce un buen cuerpo y un buen palmito.

En general, la mujer sabe perfectamente, cuando va por la calle arreglada y contenta de sí misma, el interés que suscita.

La mujer se arregla y pone guapa para agradar a determinada persona, para ser envidiada de otras mujeres o por propia satisfacción.

A la muchacha y a la joven ventañera ni le gusta ni entiende el piropo; es a partir de los treinta años, en el otoño de la soltería, cuando cambia de actitud; entonces, la mujer no extraña esa costumbre; al contrario, le agrada, sonríe y agradece el piropo saleroso; pues de no ser éste así se convertiría en un insulto con premeditación y alevosía.

El piropo ha de ser adecuado a las circunstancias y expresar de un modo agradable la impresión sentida ante la belleza femenina. Ha de tener buena literatura, ser gracioso, ingenioso, breve y popular.

El piropo en esta tierra es tradicional; y el culto a la mujer, en otro tiempo, fue llevado al exceso entre moriscos y mozárabes. Traduce la admiración, el entusiasmo y el éxtasis estético con una sola frase: el ¡ole! y el ¡ole con ole!

Es la estela de la hermosura que pasa y engendra el requiebro, que no es más que la ampliación de aquél, o sea el piropo diluido en esencia de gracia.

El piropo tiende a sincopar, porque hay que decirse a una mujer que pasa.

En resumidas cuentas, nunca salió de ser una frase hecha, como éste tan antiguo: “Tienes más salero andando que Machaquito toreando”.

El piropo no entra en el cantar, pero el requiebro sirve a las mil maravillas para dar forma a esos entusiasmos plásticos y revestir la copla de brillantez, intención y colorido:

**¡Blanquita como la nieve!  
¡Qué lástima de gaché,  
que otro gachó se la lleve!**

**El que muere sin probá  
la gracia de una morena,  
se va de este mundo al cielo  
sin saber lo que es canela.**

**Eres como la verbena  
que en el campo verde nace;  
eres como el caramelo  
que en la boca se deshace.**

### LAS COPLAS TRISTES

Las coplas tristes son las que revelan más la Musa gitana y conservan su sello propio.

Es indudable que la tristeza es el estado habitual del gitano pobre y que en la cueva le acechan constantemente el pesar, la necesidad, la enfermedad y la muerte.

Esa necesidad, unida a la enfermedad, flota sobre la cuna del recién nacido, que, al comenzar la vida, ya se codea con la muerte. En la cueva, cuando muere el padre o la madre, permanecen sobre el mismo colchón; el velatorio viene a resolver el problema, porque si no velasen, tendrían que reposar juntos el vivo y el muerto... Después, rezos, llantos, sollozos, cantes... y el continuo aullido de su perro.

El contraste de vida se da con tintas más negras en esa raza inquieta y nómada.

Las coplas gitanas recuerdan dolores o catástrofes familiares, y por eso son más tristes que las coplas andaluzas.

Son de un cantar tan íntimo, de un sentimiento tan profundo, que en ellas hay no-

tas que revelan el dolor supremo... Como no tienen en el mundo más tesoro ni más lasos que sus cuerpos, a ellos les cantan y por eso es tan “jondo” en su sentir. Y así dice:

**Muertecita la encontré;  
como la vi tan bonita,  
la carita le tapé.**

**Cuando me fui pa el barranco  
mi cueva estaba jundia;  
mi niña y la mae, muertas;  
qué pena ver, Mare mía,  
enterraio cuanto quería.**

Y de esta manera, el pueblo andaluz y la raza gitana, cantando, ríe, gime y llora y expresa sus más íntimos sentimientos.

El secreto de su cante estriba en el grito inarticulado e inarmónico, en el “jipío”, en el ¡ay! estremecedor, angustioso, dolorido...

Enigmático pájaro que se posa, dejando caer su grandes alas, en las tensas cuerdas del pentagrama haciéndolas saltar.

El cante jondo tiene personalidad magnífica, vibrante, maravillosamente artística y desgarradoramente humana.

Para que puedan darse cuenta del sentimiento que el “cantaor” pone en sus coplas, les contaré esta anécdota.

Eligiendo “cantaores” para el concurso de cante jondo del año 1922 que se celebró en Granada, se reunieron los organizadores con algunos amigos más, como de costumbre, en el carmen de “Alonso Cano”, situado en el Albaicín, propiedad de don Fernando Vilchez; aquella tarde, el maestro de guitarra don Manuel Jofré les presentó al señor Crespo, más conocido por El Sombrerero, hombre de más de cincuenta años, con la cabeza gris, alto, delgado, de buena presencia y cierto empaque.

Le invitaron a cantar y, tras unos acordes dados en la guitarra por don Manuel, se entonó y salió cantando por soleares. Al terminar su buen cante, que gustó mucho a todos, un señor de la reunión le hizo esta pregunta:

—¿En qué piensan ustedes cuando cantan para poder poner tanto sentimiento?

Y después de una gran pausa, respondió:

—En mujeres... penas... Cuando murió mi hijo, mi compadre y yo cantemos por seguirías.

(CONTINUARA)

(Todos los derechos reservados por los herederos del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## II

# LA COMUNIDAD GITANA

## Y

# ANDALUCIA

(CONTINUACION)

El gitano procede de la India. Son de una tribu del Noroeste de la península indostánica, concretamente de la región del Sin, entre Multan e Hyderabag, hoy el Pakistán.

Constituyen una unidad racial con sistema de vida nómada, constituidos en régimen de patriarcado y estacionados desde tiempo inmemorial en el estado cultural de los pueblos pastores de finales del período neolítico.

Sus caracteres etnológicos son afines a los de los pueblos indos del Norte de la India, aunque tienen rasgos físicos que los asemejan a los tipos raciales de origen semita.

El idioma ancestral de los gitanos pertenece al vasto grupo de dialectos indostánicos derivados del prakrito o sánscrito; es la lengua romaní.

Existen unos 20 dialectos gitanos distribuidos por el mundo, pero los más puros se hablan en la India, Persia, Turquía, Grecia y Hungría.

Los filólogos Ladolf, Richardson, Grollman y Marsden están de acuerdo en la perfecta afinidad que el caló o lengua gitana tiene con algunos de los 18 dialectos que se hablan en la India.

De los gitanos de España, y especialmente de Andalucía, no hay quien sepa más de un centenar de palabras de su lengua primitiva.

Los gitanos se llaman a sí mismos Ruma-Calk, nombre que procede del dialecto maharata, derivado del sánscrito, según unos, o de alguna de las lenguas dravídicas, como el telinga, el tamul o el karnataka, según José María de Mena.

Ruma-Calk significa Corredor de los Llanos, gente habituada al nomadismo; de su nombre Ruma-Calk se derivan los dos nombres con que ordinariamente se conoce a los gitanos o sea: rumanó o romanó y calé o caló.

Hoy el gitano se encuentra en la India, en el país de los maratás, unidos en tribus, y se les llama zingaros, a los ínfimos de los parias (hind-koles, indios negros).

Desde las alturas del Himalaya hasta las orillas del Nilo y desde el mar del Norte hasta el estrecho de Gibraltar, todos son de una misma raza.

El gitano tiene amarillenta la tez; el cabello negro, fino y reluciente; esbeltas sus formas; expresivas sus acciones; agudo su ingenio; su carácter, eminentemente material y positivo de singulares costumbres; cualidades perfectas de las primitivas razas del Zend, conservada aún, en el vasto espacio de la península india y especialmente en las márgenes del Zind, donde quedan restos de ella en toda su pureza, y en la costa del Malabar y distrito de Maisur existen hordas compuestas de curumerus, canochis, calabantrus, lambadis y otras, que viven errantes sin ley, culto ni habitación, dedicadas al merodeo y predecir el destino, en un idioma distinto al idioma común del Indostán.

En los tiempos prehistóricos, en la segunda época del período cuaternario antiguo, desde el hombre conocido bajo la denominación de Paleanthropus y sus variedades abbeviliense y neandertalensis, hasta el Neanthropus, más conocido comúnmente por "homo-sapiens", y derivado de éste, en el paleolítico superior o del reno, tenemos el tipo humano de "Cro-Magnon", el hombre que ocupa el período auriniense y que cerrando la etapa del paleolítico superior, culmina en el hombre magdalenense (de cuya representación actual son ciertas razas esquimales).

Esta raza Atlante o Cromañona, vestigio superviviente al cataclismo geológico que sumergió a la Atlántida, es la base en que, a través de los siglos, se ha edificado la raza andaluza, con el continuo aporte de invasiones e inmigraciones.

Los iberos, que como indica la sílaba "ber" de su nombre, pertenecen a la gran familia "ber-ber", berebere o berberisca.

Los fenicios, los judíos sefardíes o sefarditas.

Los cartagineses, los romanos con sus tropas húmedas, que colocan en la comarca bética la primer gota de sangre negroide.

Los godos y los vándalos, que le dan su nombre a la región Vandalen-haus (Casa de Vándalos), de donde Vandalhaus-Vandalaus-Andalaus y Andalus, que viene a parar en Andalucía.

Los bizantinos o griegos imperiales.

La Historia no menciona a los gitanos hasta el siglo VI.

En 1300 fue la primera llegada al Sur de España de algunos grupos procedentes de Africa.

De 1380 a 1404, Tamerlán o Timur-Beig-Lank, El Bebedor, El Dueño del Mundo, con cuatro millones de tártaros, asoló Asia, conquistó y destruyó Persia, Afganistán y la India.

Las tribus del Sind, acaudilladas por el viejo rey Sindel y sus tres hijos, Sindel, Andrés y Pamanuel, se dirigen a Egipto, donde primero son acogidos, pero después son expulsados, pasando a Rumania; allí europeizan sus nombres, llamándose Miguel, Andrés y Manuel; siguen a Checoslovaquia, y desde allí se dividen en bandas: una, hacia Rusia, Hungría y Polonia; otra, hacia los Balcanes e Italia, y la tercera, hacia Francia y España.

En 1402 acompañaron al sultán turco Bayaceto.

En 1417 penetran en Europa por el valle del Danubio y se esparcen por el continente.

En 1418 cruzan la Valaquia y la Moldavia, desesperados, desfallecidos y hambrientos.

En 1422 están a las puertas de Bolonia, en Suiza e Italia.

En 1427 entran en Francia.

En 1433 entran en Alemania.

En 1447, el día 11 de junio, arribó un barco en Barcelona, procedente de Marsella, y entran los gitanos en la Península, cruzándola a pie, desde el reino de Aragón.

Tenemos, de otra parte, la invasión musulmana del 711 y la gran invasión del 740, de donde llegan más de 40.000 fugitivos del Oriente Medio.

En la época de los almorávides penetró otro enorme grupo negroide.

Después, los astur-leoneses y los vascos.

Aquellos sirios, libaneses, damascenos y jordanos que Muza había asentado en los territorios del Mogreb y cuyas tierras repartió entre los veteranos de su ejército, son los que 30 años después, por el terrible levantamiento de los norteafricanos contra sus dominadores, se dieron a la fuga hacia España en demanda de hospitalidad y pidiendo tierras que cultivar; se esparcieron por la Península, llegando a Valencia, al reino de Aragón, Cataluña y Portugal; pero su principal asiento es en Andalucía.

A España no vinieron los árabes como un solo pueblo, sumido en una sola persona, sino que las diversas tribus se conservaban también en la Península, divididas y aproximándose sólo las necesidades de la guerra.

El emir de Córdoba Abderramán II El Victorioso (822-852) les concede tierras en diversos lugares para que se establezcan estas legiones, y así los diversos "Chund" se esparcieron por la Península, pero su principal asiento fueron las tierras del Sur.

Damasco se estableció en Córdoba, capital de la España musulmana, y una buena parte en Elbyra.

Hems, en Sevilla y Niebla.

Kinnesvia (cólquide Siria), en Jaén.

Jordania, en Archidona y Málaga.

Palestina, en Medina Sidonia y Algeciras.

Persia, en Jerez de la Frontera.

Yemen, en Toledo y Huesca.

Egipto, en Murcia y Lisboa.

Irak, en Granada.

Más los 10.000 jinetes del Hedjar, que se repartieron las más fértiles tierras del interior.

Todos éstos traían consigo los cantos del Oriente Medio y de Marruecos, perfeccionados por los berberiscos y saharíes.

(CONTINUARA)

6

(Todos los derechos reservados por los herederos del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## II

# LA COMUNIDAD GITANA Y ANDALUCIA

(CONTINUACION)

Los críticos del Siglo de Oro hispano-musulmán testimoniaban que nadie era más sabio y exigente en música y poesía que los nómadas del Sahara.

Pues bien; estos cantos son la base y fundamento del canto primitivo andaluz, pero solamente base y fundamento.

Porque desde el 740 que llegan los campesinos exiliados hasta el 1447 en que llegan los gitanos, durante todo ese tiempo, han madurado escuelas musicales, tanto en los reinos cristianos del Norte, como el canto visigótico y pregregoriano, determinando una estética musical tanto en lo religioso como en lo profano.

El sabio musicólogo Norberto Almandos afirma que "el cuarto modo gregoriano, que termina en la dominante, es un claro antecedente de muchas canciones andaluzas".

Isidoro de las Cagigas y Fermín Requena, con sus estudios, pusieron en claro la etimología de la palabra "flamenco" con que se designa al andaluz marchoso, cantador, apasionado y dotado de una cierta filosofía epicúrea: proviene de la palabra árabe "Fellahmencus", que significa "campesino exiliado", expulsado, desahuciado, arrojado de sus tierras.

El flamenco andaluz no tiene la más remota relación con el flamenco de Flandes, ni tiene nada que ver con las modalidades folklóricas centroeuropeas, ni bohemias o húngaras, ni de Africa, ni de los Países Ba-

jos, ni de los flamencos tziganos llegados a España con las tropas bohemias, como aseguraba Felipe Pedrell

Cuando llegó la conquista castellana a Andalucía, los próceres que habían ganado las batallas, como propio de todo conquistador, se adjudicaron buenamente las alquerías, huertas y tierras fértiles de la vega de la gente morisca, entre la que mucha, más que arábica, era bereber. De tales políticos repartos, surgieron las grandes casas y los grandes blasones andaluces.

El campesino morisco, aun cristianizado, quedó errante por los caminos, o compelido meramente a ser el bracero de los recién llegados; tenía en el alma la nostalgia de su pasado, y cantaba... cantaba su pena, porque el sentimiento y el alma se le escapaban por la boca, en pura lírica, entonando su canto, con sus melos, sus desgarrados trenos, fermatas y largos "ayes" del Flajenen (canto de los moros de las Alpujarras), que luego han conformado el estilo hereditario del canto popular andaluz.

Los gitanos, veinte años antes que en España, entraron en Francia, en el año 1427, haciéndose pasar por originarios del Bajo Egipto que pasaban a Forti, con la intención de ir a Roma a confesarse con el Sumo Pontífice, añadiendo que Dios había reducido a la esterilidad a su país porque sus abuelos negaron asilo a María cuando huyó con el Niño Jesús, o bien que el Papa Martín, en castigo a su apostasía, les había impuesto la penitencia de errar por el mundo durante siete años consecutivos sin poder des-

cansar bajo techo en lecho mullido y ordenando a todo mitrado darles seis libras tornesas.

Al establecerse en París, cerca de San Dionisio, la curiosidad de la multitud era atraída porque esta raza leía el porvenir en la palma de la mano y decía la buenaventura.

Después se les alojó en la Chapelle, a media legua de la ciudad, y al poco tiempo el obispo de París los expulsó, excomulgando al mismo tiempo a cuantos les habían consultado.

Un decreto de Francisco I los desterró bajo pena de galeras.

Los franceses los llaman bohemios.

Los daneses y suecos, tártaros.

Los holandeses, idólatras (El Heidenen).

Los noruegos, El Fante.

Los lituanos, El Zigeuner.

Los húngaros, pueblo de Faraón (El Faraonek, "hijo del pecado de Faraón").

Los persas, El Luris.

Los escoceses, El Caird.

Los ingleses, gipso, egipciano, egipcio, gitano.

Los griegos, El Giphthoi.

Los portugueses, El Cigaro o zingaro.

Los alemanes, zigueur o natural de Zigonia. Decían que eran la decimotercera tribu de Israel; la tribu desaparecida a la que alude enigmáticamente la Sagrada Escritura.

Los árabes, El Aurosó, aramis (ladrones). Creían que eran cristianos coptos, huidos de Africa por persecución religiosa, prefiriendo expatriarse antes que renunciar al cristianismo.

Los indios, El Canochis.

Los españoles, gitanos, maliciosos.

Durante muchísimos años el origen de los gitanos ha sido un misterio y, como todo misterio, va envuelto en múltiples leyendas y singulares fantasías; pero, a pesar de tanto como se ha escrito sobre esta raza, la mayor parte es de escaso interés.

En los finales del siglo XV coexisten en España moriscos, judíos, castellanos y gitanos; su idioma, la lengua calé o chi-calli, ha dejado intensa huella en nuestro idioma, pues bastante tiempo pasó hasta llegar a tomar ordenación científica con la Gramática de Nebrija.

Aunque esparcidos por toda la Península, la parte preferida por el gitano es Andalucía. Esta tierra fue transformada durante el Califato árabe por Abderramán I, que hizo traer de Oriente lo mejor de su fauna y de su flora, la cual rápidamente se aclimató, enriqueciendo estos bellos parajes que llegaron a tener un extraordinario parecido, tanto por la dulzura de su clima como por la belleza de su paisaje, con algunos países del Oriente Medio.

La raza calé hace de Andalucía su segunda patria, por recordarle constantemente su tierra originaria.

El gitano andaluz ha llegado a producir un especial folklore musical de proyección

universal; este exuberante manantial de arte con sus cantos, palmas, pitos, bailes, castañuelas y guitarra, que constantemente brota en esta comarca del Sur, inunda a España y, juntamente con el arte del toreo, es nuestra patria conocida por el mundo entero.

En 1491 los Reyes Católicos fueron amigos de los gitanos. La prueba es que, asediando al moro de Granada, muchas de las balas de hierro enviadas a Granada morisca fueron forjadas por los gitanos en las cuevas de las sierras y pueblos limítrofes, siéndoles en aquel entonces, muy útil su trabajo.

En 1496, al igual que estos reyes, el obispo Segismundo los utilizó en la misma tarea contra los turcos, que amenazaban invadir Hungría.

Después se les acusa de incendiar la paja de las hacinas o las mieses en los campos; de depositar veneno en los abrevaderos, de conducir mensajes al campo enemigo, de antropófagos, de tener pacto con el diablo, de maldecir a Dios y a los santos, de decir sortilegios, de ejercer la magia negra, de hablar con Belcebú en forma de ave nocturna, etc., etc., y todas las culpas eran aplicadas a los individuos de esta raza por la malquerencia de las gentes, tanto seglares como eclesiásticos, que no se recataron en atribuirles los peores vicios y crímenes, debido, entre otras cosas, a su manera de vivir, en tan funesta época de superstición y oscurantismo.

En 1499 los Reyes Católicos promulgan una sanción pragmática, que firmaron en Medina del Campo, inspirada bajo la influencia del cardenal Jiménez de Cisneros, llamada "De los gitanos, su vagancia y otros excesos", y que empezaba así:

"A vosotros los gitanos que andáis vagando por nuestros reinos y señoríos con vuestras mujeres e hijos, salud y gracia". Y tras desearles salud y gracia, les dice "Los egipcianos y caldereros extranjeros, durante los 60 días siguientes al pregón, tomen asiento en los lugares y sirvan a señores que les den de lo que hubieren menester y no vaguen juntos por los reinos; o que al cabo de esos 60 días salgan de España, so pena de 100 azotes y destierro perpetuo la primera vez, y de que les corten las orejas y estén 60 días en la cadena y los tornen a desterrar la segunda vez que fueren hallados."

Y como se les prohíbe que trabajen en sus únicos conocimientos o en otro arte liberal, éste se ve obligado a elegir entre morirse de hambre, robar o dejarse apalear o tener que marcharse, porque de no ser así se exponería a que le hiciesen cual otra herejía.

Un siglo después, el Concilio de Tarragona los proscribió de nuevo.

(CONTINUARA)

(Todos los derechos reservados por el heredero del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## II

# LA COMUNIDAD GITANA Y ANDALUCIA

(CONTINUACION)

En 1534 el rey Carlos I de España puso en vigor la pragmática de sus abuelos y le adicionó "que a la tercera vez que se hallaren vagando, fueran cautivos por toda su vida y esclavos de los que los hicieran".

Con mayor crueldad se trató a los gitanos residentes en los Países Bajos y se decretó desalojar aquel territorio, bajo pena de muerte si no lo verificaban en el plazo de tres meses.

Las pragmáticas reales dieron lugar a que los gitanos, al tener que ejercer un oficio y tener domicilio fijo y conocido, elijan el sencillo trabajo de alegrar y divertir a los grandes señores, cantando y bailando, los cuales, a su vez, los protegen y amparan, llegando a tomar hasta el apellido de los ricos patricios andaluces; razón por la cual los gitanos de Sevilla y Granada llevan apellidos ilustres del medievo castellano y leonés, llamándose Antúnez, Reyes, Montoya, Vargas, Espinosa, Luna, Amaya, Heredia, Zúñiga, Mendoza, Cortés, Márquez, Maldonado, etcétera.

Felipe III, hallándose en Lisboa, decretó "que en el término de seis meses abandonarían la Península, con pena de muerte si desobedecían o regresaban".

No menos crueldad tuvieron para con ellos en Alemania y Francia.

Después de expulsarlos de sus dominios en diferentes épocas, promulgaron disposiciones señalando cadena a cuantos hubieran desobedecido la ley de extrañamiento.

En virtud de ella "se les conducía al límite de la frontera, con el cabello ridículamente cortado, sajudas las ventanas de la nariz y azotarles hasta brotarles la sangre".

En 1561 y en 1612 decretaron el exterminio de los gitanos por medio del hierro y el fuego.

De Inglaterra también fueron expulsados y perseguidos durante el reinado de Enrique VIII y después reinando su hija Isabel.

Igualmente fueron expulsados de Polonia, Suecia, Dinamarca, República de Venecia, Ducados de Parma, de Milán, Estados Pontificios y, en conclusión, de toda Europa.

Por donde pasan, un poco antes o después son expulsados; no hay soberano de Europa a quien no se le deba alguna bárbara disposición contra ellos.

El gitano español sufre este calvario durante casi 300 años consecutivos.

Tiene una persecución de carácter legal, prohibiéndosele que trabaje, trafique y more en zonas mineras o en las márgenes de los ríos que tienen oro sus arenas.

Se ve acusado de crímenes posibles o imposibles de realizar; ultrajado, apaleado, apedreado, acusado de pactar con el diablo, de hereje, impío, antropófago, envenenador, asesino, ladrón, estafador, encubridor, truhán, cuatrero, bellaco, fullero, rufián, curandero, sortilego y decidor de ventura, odiado y perseguido, llevando en su piel la denuncia de su raza.

Hieren de palabra y obra a sus padres e

hijos, y el gitano, al verse así tratado y los suyos, siente en el alma el dolor de la injusticia y en su corazón se adueña el fuego de la venganza.

¿Cuándo la tiranía, la persecución y la miseria pudieron labrar la virtud?

¿Cuándo el odio inspiró el amor?

Siendo imposible, el gitano no ha podido ser mejor ni peor en su condición moral.

Engendro del dolor, la desgracia y la miseria, y viva encarnación del pauperismo, arrojado del fondo de Asia por el bárbaro invasor turco o sarraceno y hecho esclavo de la ambición, de la tiranía y el poder de los reyes, se ve obligado a desobedecer.

¿Adónde ir?

De todas partes lo destierran y, sin embargo, ni le fijan lugar en la tierra donde poder habitar ni le facilitan los medios para su traslado y poder cruzar los mares.

Se le persigue como a una bestia feroz, al extremo de hacerle víctima de ridículas y horribles mutilaciones, cuando no se le pretende exterminar por medio del hierro y el fuego.

En lugar de darle lo que hubiere menester... le quieren dar el reposo en la eternidad.

El gitano andaluz es extraño, miserable y siempre se encuentra dispuesto a mendigar y a decir la buena ventura; es tocador de sonanta, "cantaor" y "bailaor", o es herrero, calderero o manufactura baratijas de hierro; trabajando el mimbre y la anea, es cesterero o sillero; otras veces es chalán, esquilador, cría y cura caballos y jumentos, o extrae el oro, lavando las arenas auríferas de los ríos.

En 1782, José II de Alemania, y en la pragmática de 10 de septiembre de 1783 el rey Carlos III de España, hacen actos de humanidad y de justicia en favor de la raza gitana, decretando sucesivamente admitirlos en sus Estados como un súbdito cualquiera.

De 1499 a 1783 son 284 años de persecución sufrida; pero desde este momento es libre el gitano.

Pueden ocuparse en el oficio que elijan y será multado quien le negase su admisión en algún gremio; pero queda en vigor la prohibición de usar vestidos especiales, así como el hacer público alarde de su lengua calé.

El gitano ya es un ciudadano más y se encuentra amparado por la Ley, pero nadie se preocupa de ellos y, por tanto, llevan la vida a su manera.

En España hay aproximadamente unos 90.000 gitanos, y en Europa se calcula que pasa la cifra del millón y medio.

El gitano andaluz no cuenta con vivienda digna de persona; son analfabetos el 95 por 100 de los adultos, y debido a la promiscuidad en que pasan la vida, son casi niños padres de familia, estando casi todos bautizados, pero sin pasar muchos por el Registro Civil.

Carlos III cambió las leyes, pero no la actitud para con esta raza.

El gitano de España padece una auténtica discriminación racial; se salvan algunos gitanos ricos excepcionalmente, aunque, en verdad, también discriminados, recordándonos las discriminaciones raciales de Africa y América y olvidándonos en la católica España considerarlos hermanos en buena ley de Dios.

En 1880 aparece en Granada un castellano viejo, burgalés de 34 años de edad, seminarista que no llegó a ordenarse de sacerdote; procedente de las Universidades de Salamanca y Santiago de Compostela, en donde fue catedrático de Disciplina Eclesiástica, y se trasladó a esta ciudad para ocupar la cátedra de Derecho Canónico de la Facultad de Derecho de la Universidad.

En esta ciudad establecido, escribió su libro de Derecho Canónico y sustituyó en la presidencia de Jóvenes Católicos a don Juan Creus y Manso.

El mismo año fue nombrado profesor de Derecho Canónico del Colegio del Sacromonte, a la vez que obtenía en reñida oposición una canonjía de la abadía.

El arzobispo don José Moreno Manjón le confirió órdenes menores y de subdiaconado, y tres meses después se ordena de diácono, celebrando su primera misa en la iglesia de su pueblo natal, Sargentos (Burgos), y al volver tomó posesión de la canonjía del Sacromonte, el día 14 de agosto de 1886.

Este hombre, que viste hábitos talares y mora en la abadía, se llama Andrés Manjón.

En su pensamiento ha surgido vehemente deseo de dedicarse al apostolado de la educación, a la vista de las masas pobres y agitanadas que viven las cuevas próximas a la abadía.

Estudia la raza gitana y escribe su libro "El Gitano et Ultra".

Se preguntaba Manjón: ¿Es posible que en un país civilizado existiera un conglomerado humano, tan denigrante para una nación, como aquella sociedad, miserable, vilísima, del gitanismo?

Maldecir, engañar, no trabajar y gozar de una libertad sin límites son los cuatro vicios capitales de la raza gitana.

El retrato es horrendo y, por su moral, desolador; no puede imaginarse un ser más vil y degradado que el gitano descrito por Manjón.

Por otra parte, nadie mejor que él pudo conocer e interpretar la psiquis gitana.

Vivió en el solitario paraje y todos los días venía a la Universidad para dar su clase y volvía al Sacromonte, pasando por las veredas y caminos del Monte, montado en su borriquilla, que recordaba la figura del Salvador a su entrada en Jerusalén el Domingo de Ramos.

(CONTINUARA)

8

(Todos los derechos reservados por el heredero del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## II

# LA COMUNIDAD GITANA Y ANDALUCIA

(CONTINUACION)

Al principio de su paso es ofendido con frecuencia de palabra y alguna vez que otra apedreado por los niños gitanos que habitan las cuevas, por delante de cuyas viviendas pasaba continuamente, con quienes conversaba, y a quienes procuró civilizar con todas sus fuerzas.

En 1892 consigue dar forma y estabilidad a su primitiva Escuela del Ave María, invirtiendo todas sus ganancias de catedrático y canónigo, más cuantas limosnas pudo recoger para los niños.

En 1900 estableció las Escuelas de Vista Alegre, en el camino de Huétor; después, las de las Vistillas de los Angeles; aumenta las del Triunfo y funda el Seminario de Maestros.

De tal forma se extendió la fama de los métodos manjonianos por toda España y el extranjero, que se abrieron más de 50 escuelas por toda la Península y, fuera de ella, las de Buenos Aires y las de Méjico.

A este hombre singular le seguía un aura popular extraordinaria, con su pedagogía secular y práctica que tiene por centro la religión católica, y les solía decir a los que creían indigno su proceder al descender a la gitanería inculta, sucia y abandonada:

—Enseñar al que no sabe y sacar de la ignorancia al que nada sabe es misión de todo sacerdote, tenga borla verde, encarnada o negra. Jesucristo, con ser Dios, fue

Maestro de niños, y al par que de doctores y sabios.

Al pasar el tiempo, este hombre ejemplar sabio y santo, infinitamente superior por su bondad, virtud tan escasa entre los hombres, que por su sabiduría ve que aquellos que le ofendieron en otro tiempo de palabra y obra son sus discípulos, que le saludan y le besan la mano, con el respeto, la admiración y el cariño que tan justamente mereció tan gran prócer.

¿Qué ocasionó este cambio en la manera de proceder del gitano? Sin duda alguna, su educación.

¿Y por qué?

Porque jamás se busque el remedio empleando la violencia, la humillación o el desprecio, cuando todo es posible conseguir con el amor y la caridad.

Este maestro ejemplar, creador de un nuevo sistema pedagógico fraternalmente humano, fue el empleado en las Escuelas del Ave María; con él llevó luz a su inteligencia, y el gitano pudo modificar sus sentimientos y condición moral, instruyéndose y dignificándose de tal forma que fue admitido en la sociedad como uno de tantos, y algunos de ellos lograron el honor de escalar puestos importantes dentro del profesorado español.

Muchos alumnos españoles deben también su enseñanza a estas incomparables Escuelas, llegando a ser socialmente figuras tanto en las ciencias como en el arte, y alguno tan destacado entre todos como el eminente músico, conocido y admirado en todo

el mundo como el mago de la guitarra, Andrés Segovia.

Día de luto para Granada fue el 10 de julio de 1923, en que el insigne maestro dejó de existir.

Sus restos mortales reposan en la capilla de las Escuelas del Ave María del Valle del Paraíso.

Todo el que le conoció, al visitar este santo lugar, le recuerda con lágrimas en sus ojos, rezándole una oración, y los gitanos del típico barrio acuden a depositar como ofrenda un ramo de flores, en recuerdo al hombre santo que practicó el amor y la caridad en el paraje más típico y bello de Granada.

## PEREGRINACION INTERNACIONAL GITANA A ROMA

El domingo 26 de septiembre de 1965, el Papa Pablo VI cumplió su sexagésimo octavo año y se trasladó al campo de Pomezia, que se encuentra a unos treinta y tantos kilómetros de la Ciudad Eterna, en donde se efectuó la visita pontificia a la concentración gitana, formada de unos 3.000 entre franceses, alemanes, húngaros y españoles, que representaban a los cinco millones de gitanos de Europa.

Fue aclamado el Vicario de Cristo por los gitanos, que dieron extraordinarias muestras de fervor y especialmente al grito de "¡España está por el Papa!"

El Papa dijo la misa en latín y pronunció su homilía en italiano; después dio la comunión por vez primera a 40 niños y bendijo las imágenes, rosarios y medallas que le presentaban los diversos grupos nacionales y bendijo a la multitud.

En su discurso les dijo:

"Sois pobres y necesitados de asistencia, de instrucción y de ayuda. La Iglesia ama a los pobres, a los pequeñuelos, a los desheredados, a los abandonados."

El Sumo Pontífice se dirigió a los peregrinos en italiano, inglés, alemán, francés y español. Les exhortó a que sigan los caminos del bien, de la honestidad y el respeto.

"Os saludamos, perpetuos peregrinos, exiliados voluntarios, refugiados siempre en los caminos del mundo. Os saludamos, emigrantes incansables, sin viviendas propias, sin residencia fija, faltos de patria y carentes de una sociedad pública.

A vosotros, que no tenéis profesión rigurosa, que carecéis de contactos sociales, que no tenéis medios suficientes, os saludamos. Los gitanos son personas que miran al mundo con desconfianza y que también con desconfianza les mira el mundo.

Los gitanos desean ser extraños siempre y en todas partes y que viven aislados, fuera de la atmósfera cordial de la sociedad.

A vosotros, que estáis caminando desde hace siglos, y que todavía no sabéis adónde vais, os saludamos.

Aquí habéis sido bien acogidos. Aquí, sus habitantes os esperaban. Se os ha recibido con saludos de bienvenida, se os ha festejado. Debéis reconocer que la sociedad a vuestro alrededor ha cambiado mucho desde aquellos años en que os maldijo y os causó tantos sufrimientos."

(Se refería al más del medio millón de gitanos que murieron en los campos de concentración nazis y se le ha recordado al Santo Padre regalándole una custodia cuya aureola ha sido realizada con los alambres de espino de aquel campo maldito.)

Después prosiguió:

"Tenéis que reconocer a la Iglesia, puesto que no estáis al margen de ella, sino dentro, en el centro. Estáis en el corazón de la Iglesia. Pertenecéis a la gran familia de Dios. Nos estamos muy contento por poder saludaros como a hijos nuestros y deseamos que, después de esta reunión extraordinaria, meditéis sobre la Iglesia a la que pertenecéis.

Os pido os mostréis con bondad y honestidad cuando vuestras caravanas, después de una larga y fatigosa marcha, lleguen a algún lugar placentero del campo, junto a una fresca y limpia corriente de agua, para disfrutar de un merecido descanso.

Tengo la esperanza de que, en vuestro caminar, florezcan ejemplos de bondad, honestidad y respeto.

Un saludo también para vosotros, queridos gitanos venidos de España.

Nuestra palabra tiene un acento de gratitud particular por el entrañable afecto con que habéis llegado aquí. Lo estamos leyendo en vuestros semblantes. Sabemos además cómo en medio de la dureza de vuestra peculiar vida, surge como flor en la escarpada, la expresión artística con que os convertís en mensajeros de la alegría y que cobra a veces un excelso grado. Así nos lo dice el espectáculo con que después de la misa vais a representar la parábola de los convidados al banquete.

Gracias, gracias por la asistencia religiosa y social que os ofrece la Iglesia de España por medio de múltiples y laudables obras encuadradas en organizaciones beneméritas como las Cáritas y la Comisión Episcopal de Emigración y que enlazan en la historia con nombres tan gloriosos como vuestros sacerdotes Manjón y Poveda. ¡Que el recuerdo de este día sea luz en vuestro camino!"

(CONTINUARA)

9

(Todos los derechos reservados por el heredero del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## II

# LA COMUNIDAD GITANA

## Y

# ANDALUCIA

(CONTINUACION)

A los gritos de "¡Los gitanos por el Papa!", Pablo VI se volvió al cardenal Arriba y Castro para que les dijera en su nombre: "¡El Papa por los gitanos!"

Como hemos visto, Pablo VI, al final de su alocución, tuvo un recuerdo para la gloriosa figura del apóstol de los gitanos de las cuevas del Sacromonte de Granada, don Andrés Manjón, y para el de las cuevas de Guadix, don Pedro Poveda.

Luisillo (aunque mejicano, hijo de español y mejicana) llevó la representación de España.

Este sorprendente artista, con su compañía de "ballet", representó la pantomima de la parábola evangélica del banquete que relata San Lucas, en la Sala Clementina del palacio apostólico vaticano, ante el Papa y destacadas figuras de la corte pontificia.

Después de siglos, es la primera vez que una representación de danzas tiene como escenario tan augusta mansión.

Los tres artífices de tan bello espectáculo, el bailarín Luisillo, el maestro Moreno Torroba y el decorador Vidaurre saludaron al Santo Padre y recibieron un recuerdo de su mano, pues les agradeció y reconoció la gran calidad de los artistas de España.

## MISA FLAMENCA

En la Catedral de Toledo, y después en la capilla románica del Pueblo Español de Barcelona, por ser en estos lugares el ambien-

te más adecuado, se celebró en el mes de mayo de 1966 la audición musical de la misa flamenca, del folklorista especialista en flamenco don Ricardo Fernández de la Torre.

Musicalmente, esta misa es de inspiración popular y su espíritu demuestra cómo a través del flamenco se puede llegar a Dios.

Sus intérpretes, "cantaos" gitanos, piadosos y creyentes, han logrado con su gran fervor interpretar el espíritu del verso de la letra "jonda".

Los solistas, en número de seis, fueron acompañados por un coro mixto de 24 voces, dos guitarras, chinchines, triángulo, pandereta, campanillas, palmas sordas y el "son de los puños".

Así fue la intención y propósito del autor; pero los sacerdotes presentes en la audición, una vez terminada, dijeron:

Ireneo Segarra, beneditino, director de la Escolanía de Montserrat: "Tiene efectos musicales estupendos. Litúrgicamente, no admisible."

Antonio Moré de Mora, jesuita, director de la Escolanía del Sagrado Corazón: "Comparo el juicio anterior."

Ramón Rivó, jesuita, director de coro: "Muy bien. Fragmentos de gran finura y admisible para ser oída y para ser interpretada en los ambientes que puedan aceptar este tipo de cantos religiosos."

Roberto de la Riva, capuchino, organista y maestro de capilla de Pompeya: "Muy original y sincero. Apta para la gente del Sur y, sobre todo, para los pueblos y los que sienten esta clase de música. Nosotros, en esta región, no podemos admitirlo."

## III

ERASE UNA VEZ EN GRANADA...

# EL ETERNO POEMA DEL "CANTE JONDO"

AURORA DEL «CANTE JONDO»

Nuestra vida está hecha de olvidos, olvidos que, en cierto modo, justifican nuestra existencia, y como un olvido es, hace cincuenta años, el primer concurso de "cante jondo". Un olvido que nace paseando, una apacible tarde de otoño del año 1921, por los jardines del Generalife, dos íntimos y

das geniales de la música moderna española por los más exigentes críticos del arte musical.

Pensando mucho en ello, tuvo la feliz idea, ya que contaba con su amigo, de organizar un concurso, y de tal forma mutuamente se animaron, que don Miguel le prometió disponerse a emprender la espinosa tarea de elegir los colaboradores y amigos para su realización, y don Manuel prometió prestar su incondicional ayuda, así como emitir toda sugerencia que necesitaran.

Poco después, don Manuel se entrevistó con su amigo el músico y poeta Federico García Lorca, expresándole su sentimiento por la pérdida de aquellos valores artísticos y el interés en lo posible de poder descubrir los que quedaran, realizando para ello un concurso.

Federico, enterado del propósito, recibió de don Manuel valiosos elementos de información, y con ellos escribió un poema que tituló "El Cante Jondo". Primitivo canto andaluz, que fue leído por su autor la noche del 19 de febrero del año 1922 en el Centro Artístico, constituyendo el primer paso de ambientación para el concurso y demostrando así el poeta su admirable y delicada solidaridad.

Aunque se trataba de una obra improvisada —y en la que en cierto modo se emplean elementos de escasa información, aunque de gran autoridad—, este ensayo interpretativo y orientador merece la pena de ser recordado, por ser la primera conferencia de Federico, de las pocas que pronunció en su vida.

## CANTE JONDO

CANTE PRIMITIVO ANDALUZ



Cartel anunciador del Primer Concurso de Cante Jondo, celebrado en Granada el día 13 de junio de 1922, obra del pintor Manuel Angeles Ortiz

buenos amigos, que eran don Manuel de Falla y don Miguel Cerón. El primero se lamentaba amargamente de la escasez de gentes, profesionales o no, que fueran conocedoras del auténtico y puro "cante jondo"; de la pérdida sufrida de muchos de estos cantes y del peligro en que se encontraban los que quedaban. El había estudiado con mucho cariño desde su niñez tanto los cantes de tierra baja como los de la serranía, y tras un penoso y paciente trabajo había intentado trasladarlos al pentagrama en sus obras, de todos conocidas y hoy considera-

(CONTINUARA)

10

(Todos los derechos reservados por el heredero del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ



ERASE UNA VEZ EN GRANADA...

## EL ETERNO POEMA DEL "CANTE JONDO"

AURORA DEL «CANTE JONDO»

(CONTINUACION)

Después, en el teatro del Casino del hotel Alhambra Palace, se efectuó una velada en la que actuaron Manuel Jofré, Andrés Segovia y Federico García Lorca, el cual recitó maravillosamente, como todo cuanto él decía, el poema de los paisajes, constituyendo un éxito rotundo.

"El poema del Cante Jondo" se publicó en la revista "Renovación" y en el diario local "Noticiero Granadino".

La sugestión de lo gitano empezaba a adentrarse en el espíritu de Federico y le iba llevando hasta las honduras sombrías y las perspectivas personales de lo que después había de constituir su definitivo estudio de la "psiquis de la raza gitana en su maravilloso libro titulado "Romancero gitano".

Este círculo de infatigables amigos pasaron meses oyendo y eligiendo entre los que cantaban, acompañados siempre por la incomparable guitarra flamenca, la del toque "jondo", del maestro de maestros: Manuel Jofré.

### LOS ORGANIZADORES

Los cinco destacados organizadores del Primer Concurso de Cante Jondo fueron: Manuel de Falla, Miguel Cerón, Manuel Jofré, Federico García Lorca y Andrés Segovia.

Don Manuel de Falla, alma del concurso, entre otras cosas, dijo: "Pero no desesperemos. Aún estamos a tiempo de corregir estos modos restituyendo a la canción andaluza toda su belleza. Y éste es el fin que se

proponen los organizadores del concurso de "cante jondo", entre los que tengo el honor de encontrarme."

Y así nació el Primer Concurso de Cante Jondo, que el Centro Artístico celebró en la plaza de los Aljibes, de la Alhambra, en las fiestas del Corpus, las noches de los días 13 y 14 de junio del año 1922.

Aquel concurso no tenía más objeto que realizar una misión estético-social, queriendo que Andalucía se interpretara a sí misma, a través de su "melodía originaria", como en tiempos pasados, y que, al divulgarse estos cantos, algunos llegaran a aprenderlos, y entre los elegidos nuevos "cantaores" quedaran en su "hondura" singular prendidos.

Cuna del cante fueron Cádiz, Jerez, Málaga, Córdoba, Sevilla y Granada, reina de Andalucía.

Persuadido el Ayuntamiento de Granada de la importancia del festejo y de su trascendencia artística, no sólo lo subvencionó con 12.000 pesetas, sino que además le otorgó un premio de honor de 1.000 pesetas.

Don Ignacio Zuloaga ofreció uno de 1.000 pesetas, para el mejor "cantaor", y don José María Rodríguez-Acosta, otro de otras 1.000 pesetas, para el mejor guitarrista.

Se otorgaron 5.500 pesetas de premios, más el de honor; pero al final se repartieron sólo 4.900 pesetas entre todos.

### EL JURADO

El Jurado lo compusieron: Don Antonio Ortega Molina, presidente del Centro Artís-

tico; don Antonio Gallego y Burín, vicepresidente; don Joaquín Cuadros, don Gregorio Abril, don José López Ruiz y el señor Gálvez.

Como técnicos para los "cantaores" fueron: Don Antonio Chacón ("El Gran Payo", como le llamaban los gitanos); Pastora Pavón "La Niña de los Peines"; Manuel Torre "El Niño de Jerez" (invitado especial para asistir fuera de concurso).

Los "cantaores" fueron acompañados por Ramón Montoya, y técnicos para los gita-



Los cinco organizadores del Primer Concurso de Cante Jondo de Granada en 1922: Don Miguel Cerón, don Manuel Jofré, don Manuel de Falla, don Federico García Lorca y don Andrés Segovia

rristas: Manuel José, Andrés Segovia y Amalio Cuenca.

Este jurado tan competente fue el encargado de decidir las calificaciones.

La elección se realizó estricta y seriamente, como una reivindicación exclusiva de los valores del cante jondo, sin mezcolanzas ni concesiones de ninguna clase.

### EL ESCENARIO

La plaza de los Aljibes, de la Alhambra, escenario del concurso, fue decorada por un grupo de artistas, dirigidos por Zuloaga. Las altas torres circundantes estaban iluminadas con bengalas de color rojo, que inundaban con su reflejo el cuadrilátero de los palcos

y asientos; toda aquella gran multitud allí congregada se encontraba extasiada, tanto por la belleza del paisaje como por su adecuada ambientación, escuchando con respeto y emoción a los que desfilaban por el tablado central acompañados de sus respectivos "tocaores".

Frente al jurado, un cónclave de críticos musicales de todo el mundo estaba alojado en un palco especial; junto a éste, otro dedicado a la Prensa nacional y extranjera; y atrás, el respaldo de los Aljibes, cubiertas sus paredes con tapices, platos de cerámica, farolas y flores, y entre las dos tribunas, el tablado de los artistas, al pie de la Torre del Homenaje.

Las muchachas se presentaron ataviadas, unas, con trajes de la época romántica (1830-1840); otras, de andaluzas, y, en general, las señoras, luciendo el clásico mantón de Manila, como ideó Zuloaga, y se prohibió a los caballeros asistir con traje de etiqueta y sombrero de copa.

Se hizo tan magnífica entrada que pasó de las 30.000 pesetas.

### PERSONALIDADES ASISTENTES

Acudieron a presenciar este concurso músicos, poetas, literatos, críticos, escultores, pintores, etc., etc., del mundo entero, y entre éstos y los que firmaron la solicitud al Ayuntamiento, demandando la subvención para verificar el certamen, recuerdo los nombres de: Felipe Pedrell, Manuel de Falla, Joaquín Turina, Oscar Esplá, Conrado del Campo, Federico Mompou, Roberto Gerhard, Angel Barrios, Lamote de Grignón, Enrique Fernández Arbós, Bartolomé Pérez Casas, Miguel Salvador, Kurt Schindler, Aga Lahowska, Pura Lago, María Rodrigo, Ursula Greville, Ricardo Prosper, Miguel Cerón, los duques de Alba, Manuel Jofré, Andrés Segovia, Miguel Llovet, Ignacio Zuloaga, Santiago Rusiñol, José Ruiz de Almodóvar, José María Rodríguez-Acosta, Gabriel Morcillo, Manuel Angeles Ortiz, Pablo Loyzaga, H. Giner de los Ríos, Fernando de los Ríos, Antonio Gallego y Burín, Juan José Santa Cruz, Enrique Sánchez Molina, Tomás Borrás, Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Ramón Pérez de Ayala, Enrique Díez Canedo, Alfonso Reyes, Ramón Goy de Silva, Ignacio Alberti, Mr. Robert Ricard, Leigh Henry, Fernando G. Vela, J. Gómez Ocerín, Carlos Bosch, Adolfo Salazar, Mr. John Brande Trend, Kurt Schinter, Gabriel Alomar, Ramón Gómez de la Serna, Edgard Neville, M. Fernández Almagro, Juan de la Encina, John Brando, Mauricio Legendre, Evans Montea-gud, etc., etc.

(CONTINUARA)

(Todos los derechos reservados por el heredero del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ



ERASE UNA VEZ EN GRANADA...

## EL ETERNO POEMA DEL "CANTE JONDO"

AURORA DEL «CANTE JONDO»

(CONTINUACION)

### LOS CANTAORES

Inauguró el concurso con unas palabras Ramón Gómez de la Serna. La calificación de los artistas populares que concurren se realizó dentro de la más estricta equidad. El resultado fue:

Premio de honor: Desierto.

Primer premio de canto, Premio Zuloaga, de 1.000 pesetas: Para el "cantaor" presentado por Mariano Morcillo, Diego Bermúdez Cala. Este era un viejo de más de setenta años, pequeñito, delgado, encorvado, medio cegato, gran bebedor y con un pulmón sumido en la cicatriz de una puñalada; fue "cantaor" de oficio en su juventud; era natural de Morón y vecino de Lucena, de oficio carbonero y más conocido por Dieguito "El Tío Tenazas".

Para actuar vino a pie desde la provincia de Córdoba, de Puente Genil.

Cuando cantó se pudo apreciar que tenía una voz de excelente calidad, enorme cantidad y poseía profunda sabiduría del cante. Le acompañó la guitarra de Ramón Montoya.

Al comenzar su cante, con aquella voz de trueno, don Antonio Chacón, "El Gran Maestro del Cante", se quedó pasmado de oírle; se santiguó y exclamó:

—¡Madre mía de mi alma!... ¡Válgame Dios!... ¡Esto no lo había oído yo nunca!...

La Macarrona le decía:

—¡Duro, Tío Tenazas, que se enteren quién

eres! ¡Eso es la canela del cante!... ¡Santo Dios, esto es "lapoteosis"!...

Don Santiago Rusiñol hizo otra exclamación... a su manera...

Cantó soleares, siguiriyas cabales y serranas.

Soleá de Ramón el Ollero:

Eres como el Correo de Vélez,  
que cuando caen cuatro gotas,  
se le atrancan las mulillas  
y se pierden los papeles.

¿No se te pone presente  
lo gitano que yo he sido,  
serrana, para quererte?

Al terminar esta copla don Manuel de Falla le llamó el arsenal del cante verdad.

Se le hicieron dos discos para gramófono, poco afortunados, sin corresponder a la esperanza que se había puesto ni tampoco para poder conservarlos como ejemplares de museo de aquellos cantes perdidos, aunque fueran "cantaos por tóo lo jondo".

Otro premio de 1.000 pesetas fue para el niño de once años de edad "El Caracol", natural de Sevilla, hijo del que fue mozo de estoques apellidado Ortega (a) "Caracol" y pariente de "Los Gallos". Acompañado por la guitarra de Manuel Noguera cantó una siguiriya que decía:

Corre y di a mi mare  
que no llore más,  
sino que vaya a la Audiencia de Cál  
por mi libertad.

Después cantó dos saetas, acompañado por la guitarra del "Niño de Huelva".

Tres premios de 500 pesetas: El primero, para Francisco Gálvez "Yerbaguena", que cantó estas soleares:

Yo no vivo ya en la calle  
donde usted me conoció,  
que vivo en la placeta  
del desengaño mayó.

El segundo, para la niña Carmen Salinas, que cantó la saeta más sentida.

El tercero, para José Soler "Niño de Linares", que cantó esta siguiriya:

¡Vamos a jincarnos e roíyas  
que ya viene Dios!  
Va a resebirlo la pobrecita de mi mare  
de mi corazón.

Un premio de 300 pesetas para Antonia Muñoz "La Ciega de la calle de la Cruz". Cantó una siguiriya, un polo y una carcelera.

Dos premios de 175 pesetas, para las educandas de "La Ciega": uno, para Conchita Amaya "La Goyita", y el otro, para Conchita Sierra.

Los restantes premios, desiertos.

Premio de guitarra: De 500 pesetas, para José Cuéllar, y de 250 pesetas, para el "Niño de Huelva".

Como final de fiesta, don Antonio Chacón cantó unas medias granaínas con estilo incomparable, que decían así:

Quiero vivir en Graná,  
porque me gusta el oír  
la campana de la Vela  
cuando me voy a dormir.

¡Viva Graná que es mi tierra,  
viva el puente del Genil,  
la Virgen de las Angustias,  
la Alhambra y el Albaicín!

Le acompañó la guitarra de Ramón Montoya.

### FALLA OPINA

El gran maestro Falla decía:

"El cante jondo es un rarísimo ejemplar de canto primitivo; es el más viejo de toda Europa y lleva en sus notas la desnudez y escalofriante emoción de las razas orientales."

La siguiriya gitana es la canción tipo del grupo "cante jondo", siendo el único canto que conserva en toda su pureza, tanto por su estructura como por su estilo, las más altas cualidades que lleva en sí el canto primitivo de los pueblos orientales.

"...lo que, refiriéndose al canto popular de Andalucía, escribió no ha mucho el gran li-

terato y eminente musicólogo francés André Suarés: "...no lo hay más rico ni más vivo en toda Europa. La música debe alcanzar allí (en España) una cima que presiento...", "...no es un simple ayer que la música rusa esté obsesionada por los ritmos, las formas, el color y los recuerdos de España...", "...música y poesía, los cantos de amor de Andalucía son una extraordinaria maravilla. Las soleás son semejantes a ánforas persas súbitamente transformadas en bayaderas y arcilla amorosa...".

### EL GRUPO DE «LOS CINCO» Y LA INFLUENCIA DEL CANTE ANDALUZ

El cante andaluz influyó en Glinka, en el grupo de "los cinco" (Borodin, César Cui, Balakirev, Mussorgsky y Rimsky-Korsakov), en Stravinsky y en Debussy y Ravel, quienes, al escribir obras de asunto español, lo hicieron en andaluz.

La influencia gitana de toda esta música hace el enorme parecido con la de nuestra patria, y ni la música rusa habría alcanzado las tonalidades que alcanzó ni la música europea moderna sería lo que es si Miguel Ivanovitch Glinka no hubiera estado en España (en 1847) y asimilado los cantes grandes puros en Granada, ejecutados por el célebre guitarrista flamenco Francisco Rodríguez Murciano, el brujo de la guitarra del Albaicín, que le acompañó durante toda su estancia en nuestra patria.

Estos cantos, de una parte, y la influencia de cuanto le impresionó en nuestra ciudad y en toda Andalucía, de otra, le hicieron usar por primera vez la escala de tonos enteros, magnífica idea que dio lugar a la creación de una nueva escuela. El fue el primero que estudió las particularidades de nuestros cantos, usándolos en sus composiciones y cambiando, por tanto, el rumbo de su música.

Desde entonces, su escuela y amigos buscaron para sus creaciones los cantos populares rusos y los del Sur de España.

Glinka nos escribe "Souvenir d'une nuit d'été à Madrid"; Nicolás Rimsky-Korsakov, "Scheherazade" y "Capricho español", y Claude Debussy, "Iberia", poema lleno de evocaciones y con exactos rasgos andaluces; pero donde se ve la marcadísima influencia del cante jondo es en su maravilloso preludio titulado "La Port du Vin" y en "La soirée dans Grenade".

(CONTINUARA)

(Todos los derechos reservados por el heredero del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ



ERASE UNA VEZ EN GRANADA...

## EL ETERNO POEMA DEL "CANTE JONDO"

AURORA DEL «CANTE JONDO»

(CONTINUACION)

### GARCIA LORCA Y SU «POEMA»

Toda esta música nos hace recordar el magnífico "Poema del cante jondo", de Federico García Lorca, cuando nos dice:

"Vean ustedes, señores, la trascendencia que tiene el cante jondo, y qué acierto tan grande el que tuvo nuestro pueblo al llamarlo así.

Es hondo, más que todos los pozos y todos los mares que rodean el mundo —mucho más hondo que el corazón actual que lo crea y la voz que lo canta—, porque es casi infinito.

Viene de razas lejanas, atravesando el cementerio de los años y las frondas de los vientos marchitos. Viene del primer llanto y el primer beso.

El cante jondo, acercándose a los primitivos sistemas musicales de la India, es tan sólo un balbuceo, es una emisión más alta o más baja de la voz, es una maravillosa ondulación bucal, que rompe las celdas sonoras de nuestra escala atemperada, que no cabe en el pentagrama rígido y frío de nuestra música actual y abre en mil pétalos las flores herméticas de los semitonos.

El cante jondo se acerca al trino del pájaro, al canto del gallo y a las músicas naturales del bosque y la fuente.

Vean ustedes cómo las modulaciones tristes, y el grave orientalismo de nuestro can-

te, influyen desde Granada en Moscú; cómo la melancolía de la Vela es recibida por las campanas misteriosas del Kremlin."

Granada... Siempre Granada.

Sacromonte, Alhambra y Generalife.

Paisaje, mito gitano y duende fueron las maravillosas fuentes de inspiración para realizar tanto la inmortal obra literaria de Federico García Lorca, como la monumental obra musical del hijo adoptivo y granadino de espíritu, el gran maestro don Manuel de Falla, auténtica gloria de España y alma del primer concurso de cante jondo, que en su morada de la Antequeruela escribió muchas de sus obras, inspiradas en la paz de los bosques de la Alhambra y saturadas de "duende" de la más bella ciudad de Andalucía.

### LAS ACADEMIAS DE CANTE JONDO

La ilusión del maestro Falla al organizar el concurso tenía, entre otras miras, que en Granada se creara una Academia o Conservatorio de Cante Primitivo Andaluz, para poder salvar y revalorizar la pureza de sus manifestaciones musicales más ancestrales.

En Jerez de la Frontera, "donde se canta y baila a punta de corazón", como dice Fernando Quiñones, en su Centro Cultural, con el patrocinio de su Ayuntamiento, se creó la primera Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces.

### LAS CAROCAS DE 1922

Durante las fiestas del Corpus del año 1922, en la plaza de Bibarrambla, se exhibieron las "carocas", siendo tres de ellas alusivas al cante jondo.

Una representaba una plaza de la Alham-

bailan en un patio, que tiene una Cruz de Mayo; y en el otro ángulo, un "tocaor" acompañando con su guitarra a una "cantaora" flamenca.

Esta "caroca" fue aprobada en el concurso de "carocas", pero tuvo que modificarse por capricho del entonces concejal presiden-



Anuncio de la grabación de los cantes de «El Tenazas» y Manuel Torre, hecho por la casa «Odeón» en 1922

bra y un "cantaor" de flamenco. La quintilla decía así:

Granada en su desvarío  
es mar revuelto y sin fondo;  
de tu antiguo poderío  
sólo te queda, Dios mío,  
ser cuna del cante jondo.

Otra representaba la plaza de San Nicolás; los iniciadores del concurso del cante, de rodillas delante del Santo, y éste parece que les mira con mal humor. La quintilla decía:

San Nicolás: tu perdón  
venimos a suplicarte,  
pues si una torpe canción  
te llena de indignación,  
¡Son cosas que pide el arte!

La tercera representaba la Cabalgata de los Reyes Magos; enfrente, unas parejas que

te de la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento, señor Hernández Carrillo, y la consiguiente contrariedad del vocal de la Comisión y presidente de la Asociación de la Prensa de Granada, señor Corral Almagro. Decía así:

Tal es la fecundidad  
de sus bellos ideales  
que una culta Sociedad  
va a dejar a la ciudad  
sin fondos municipales.

(CONTINUARA)

(Todos los derechos reservados por el heredero del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)

# EL CANTE SEGÚN JOFRÉ

## III

ERASE UNA VEZ EN GRANADA...

## EL ETERNO POEMA DEL "CANTE JONDO"

AURORA DEL «CANTE JONDO»

(CONTINUACION)

### LOS CONCURSOS Y SUS FECHAS

1922. 14 junio.—Primer concurso de cante jondo. Granada. Primer premio, 1.000 pesetas. Diego Bermúdez Cala "El Tío Tenazas" (Morón-Sevilla). Segundo premio, 1.000 pesetas. Manolo Ortega "El Caracol" (a los once años de edad).

1928.—Concurso de cante celebrado en Madrid. La Copa de oro, con una dedicatoria especial del general Primo de Rivera, la ganó su paisano José Cepero "El Poeta del Cante".

1930.—Concurso local de cante de Jerez. El 1 de enero se celebró en el teatro Es-lava, siendo triunfador y ganando la Copa de Jerez Juan Jambre.

1934.—Concurso de Cante de Tetuán, en su primera feria. Triunfador, Juan Acosta.

1940.—Concurso de saetas de Jerez. Primer premio, Juan Acosta y ganador de la Copa de Plata del Ayuntamiento de Madrid en el Concurso Nacional de Cante en Madrid organizado por el genial "bailaor" español Vicente Escudero.

1956.—Segundo Concurso Nacional de Cante Jondo y Flamenco, celebrado en Córdoba (abril-mayo). Primer premio absoluto, Antonio Fernández Díaz "Fosforito" (Puente Genil-Córdoba).

1957.—II Concurso Nacional de Cante Jondo y Flamenco, organizado por el Ayuntamiento de Córdoba, del 26 de abril al 6 de mayo. Primera fase. Ganador de tres premios, Manuel Fernández "Sernita".

1958. — Segunda Fase. Premio, Francisco Díaz García "Curro de Utrera".

1959.—Tercera Fase (véase lista completa de ganadores).

1959.—Concurso de saetas, organizado por la Cátedra de Flamencología del Centro Cultural Jerezano y el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera: Primero y segundo premios, Juan y Manuel Romero Pantoja "Los Guapos".

1961.—VI Festival de los Patios Cordobeses. 14 mayo. Córdoba. Homenaje nacional a Pastora Pavón "La Niña de los Peines", reina sin par del cante flamenco y suprema "cantaora" de todas las épocas.

1962.—III Concurso Nacional de Cante Flamenco. 19-20-21 de mayo. VII Festival de los Patios Cordobeses. Córdoba. "La Llave de Oro del Cante" (dotada con un premio de 100.000 pesetas), ofrecido por el Ayuntamiento. Este máximo trofeo histórico le fue ofrecido por el bailarín Antonio al triunfador del cante, Antonio Mairena. "La Llave de Oro del Cante" conmemora el centenario de la institución de dicho trofeo y asegura además su permanencia. La primera "Llave de Oro del Cante" se le ofreció a Tomás "El Nitri" en el siglo XXIX, hace cien años (1862). La segunda "Llave" se le ofreció a Manuel Vallejo en 1926.

1962. — Primer Festival-Concurso Internacional de Arte Flamenco. Cante, baile y toque, patrocinado por el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera. 8-9-10 de mayo. Se celebró este concurso en el teatro Villamarta y fueron premios de cante: Fernando Fernández Monje "Terremoto" (de Jerez); Pepe Algeciras; Juan Acosta Jorge (de Jerez); Ro-

cio Jurado (de Cádiz); Antonio Cruz Ortega (de Puerto Real), aficionado; Santiago Sánchez García (de Cádiz), ídem; José Torres Cádiz (de Morón de la Frontera), ídem; Manuel Avila Rodríguez (de Montefrío-Granada), ídem; Manuel Castilla Jiménez (de Huelva), ídem, y Francisco Cerrajón Camacho (de Huelva), ídem. Primer premio, pesetas 50.000: Roque Montoya Heredia "Jarrito" (de San Roque-Cádiz).

### II CONCURSO NACIONAL DE CANTE JONDO Y FLAMENCO

Organizado por el Ayuntamiento de Córdoba en 1959:

1.º Siguiriyas y tonás. Primer premio (y honor), 10.000 pesetas, Juan Talegas (Dos Hermanas-Sevilla); segundo y tercero, desierto.

2.º Polo y soleares: Primer premio, 6.000 pesetas, Juan Talegas; segundo, 3.000 pesetas, Fernanda de Utrera; tercero, desierto.

3.º Caña y serrana: Primer premio, 6.000 pesetas, Pedro Lavado Rodríguez (Puente Genil-Córdoba); segundo y tercero, desierto.

4.º Malagueñas y cante por Levante: Primer premio, desierto; segundo, 2.500 pesetas, Jesús Heredia Flores -Ecija-Sevilla); tercero, 1.500, Juan Gambero Martín (Fuengirola-Málaga).

5.º Bulerías y tientos: Primer premio, 3.000 pesetas, Fernanda de Utrera; otro primer premio, 3.000, Bernarda de Utrera; segundo, 2.000, Perla de Cádiz; otro segundo, 2.000, La Pepa de Utrera; tercero, 1.500, María Vargas Fernández (Sanlúcar de Barrameda-Cádiz).

6.º Alegrías de Cádiz, mirabrás y romeras: Primer premio, 3.000 pesetas, La Perla de Cádiz; segundo, 2.000, Francisco Regalón (Córdoba); tercero, 1.500, Juan Montoya Fernández (Utrera-Sevilla).

7.º Granadinas, medias granadinas y fandangos de Huelva, Lucena y Almería: Primer premio, 2.500 pesetas, Antonio Ranchal y Alvarez de Sotomayor (Lucena-Córdoba); segundo, 1.500, Ramón de los Llanos Caño (Córdoba); tercero, desierto.

### PRIMER FESTIVAL - CONCURSO INTERNACIONAL DE ARTE FLAMENCO. CANTE, BAILE Y TOQUE

Grupo A. Siguiriyas, serranas y martinetes: Premio Manuel Torre, 50.000 pesetas, Roque Montoya Heredia "Jarrito" (San Roque-Cádiz); premio Diego El Marrurro, 10.000 pesetas, Antonio Cruz Ortega (Puerto Real-Cádiz).

Grupo B. Soleares y bulerías: Premio Isabelita de Jerez, 35.000 pesetas, Fernando Fernández Monje "Terremoto" (Jerez-Cádiz). Premio Merced La Serneta, 8.000 pesetas, José Torres Cádiz (Morón de la Frontera-Sevilla).

Grupo C. Malagueñas Chacón, Mellizo,

Breva: Premio Antonio Chacón, 35.000 pesetas, Pepe de Algeciras (Cádiz). Premio Enrique El Mellizo, 6.000 pesetas, Manuel Avila Rodríguez (Montefrío-Granada).

Grupo D. Alegrías, caracoles y mirabrás: Premio Paco la Luz, 20.000 pesetas, Juan Acosta Jorge (Jerez-Cádiz). Premio Juan Breva, 6.000 pesetas, Manuel Castilla Jiménez (Huelva).

Grupo E. Fandangillos de Huelva: Premio Pérez de Guzmán, 20.000 pesetas, Rocío Jurado (Chipiona-Cádiz). Premio José Cepero, 5.000 pesetas, Francisco Cerrejón Camacho (Huelva).

Los ganadores profesionales son: Jarrito, Terremoto, Pepe de Algeciras, Juan Acosta y Rocío Jurado; los restantes son ganadores aficionados.

Este concurso fue patrocinado por el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera. Se celebró los días 8, 9 y 10 de mayo de 1962.

### III FESTIVAL DEL CANTE DE LAS MINAS, EN LA UNION. 24 agosto 1963

Grupo mineras: Primer premio, "La Lámpara Minera", 25.000 pesetas, Canalejas de Puerto Real; segundo, Antonio Rodríguez "Morenito de Levante".

Grupo cartageneras: Primer premio, Antonio Fernández "Fosforito" (Puente Genil-Córdoba); segundo, José Moreno (Sevilla).

Grupo tarantas: Primer premio, Manolo Fregenal (Fregenal de la Sierra-Badajoz); segundo, Isabel Díaz "La Levantina".

Premios locales.—Mineras: Primero, Eleuterio Andréu "Niño de La Unión".

Cartageneras: Primero, Lorenzo Vizcaino.

Tarantas: Primero, Diego Martínez.

Accésits: Primero, Tomás Cuenca, y segundo, Diego Valero "El Lindes".

### II CONCURSO NACIONAL DE CANTE FLAMENCO, EN FUENGIROLA. 1963

Grupo A. Primer premio, Juan Gambero "Niño de la Loma" (Málaga); segundo, Antonio de Canillas; tercero, Juan Rodríguez "Niño de las Moras" (Málaga).

Grupo B: Primer premio, Manuel Cobos "Cobitos" (Granada); segundo, Juan Gambero "Niño de la Loma" (Málaga).

Grupo C: Primer premio, Manuel Avila Rodríguez (Granada); segundo, Juan Rodríguez "Niño de las Moras" (Málaga).

Grupo D: Primer premio, Manuel Cobos "Cobitos" (Granada).

Premio Nacional 1964. Madrid: Campeón de cartageneras, Enrique Orozco.

(CONTINUARA)

(Todos los derechos reservados por el heredero del autor. Prohibida la reproducción total; autorizada la parcial, citando su procedencia.)